

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público dos veces por semana.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion anticipando su pago.

Número suelto. CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiendose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses. 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, número 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista), colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

RIGOLETO.



HEMOTIA
MUNICIPAL
MADRID

PERIÓDICO (PROGRESISTA).

SALE LOS DIAS 3, 7, 11, 15, 19, 23, 27 Y 30 DE CADA MES.

LA DIFUNTA

Los progresistas no solo se parecen á los niños en que desean la luna, como dijo antaño el Sr. Nocedal: se parecen en algo mas.

Un niño quiere poseer un juguete: rabia, llora, patea hasta que consigue la satisfaccion de su gusto, y luego despues de conseguida, lo primero que hace es dar un puntapié al juguete y decir con suma frescura: «Ya no me sirve.»

Así son los progresistas, niños voluntariosos.

Despues del motincejo de Cádiz empezaron á gritar:

«Queremos una Constitucion: que se nos dé una Constitucion: lo primero que deseamos es hacer la Constitucion.»

Y la Constitucion se hizo, y cuando estuvo hecha los progresistas la metieron en una caja de plata, y como los chiquillos mal criados dijeron: «Ya no nos sirve.»

La *Epoca*, periódico *constitucioneiro*, cuyo temperamento elástico le permite observar el sistema liberal de encender una vela á Dios y otra al diablo, ha demostrado matemáticamente que la mitad de los artículos de la Constitucion no se practican. La *Epoca* tiene la mitad de la razon; pero la otra mitad corresponde á RIGOLETO que cree que la Constitucion y el programa de Cadiz son dos inocentes con virginidad.

Nada: la pobrecita Constitucion nació verde y por lo visto se la ha comido algun Ruiz Zorrilla.

Apostaría la cola de Echegaray contra las barbas de Montero Tellinge á que si nuestra Constitucion democrática se presentara en Inglaterra, la imponian una terrible contribucion, incluyéndola en las tarifas de los artículos de lujo.

Sin embargo, en España no puede considerársela como tal, porque desde que los progresistas y los demócratas se han aplicado á llevarse de grandes cruces, á andar en calesas, á

usar los tratamientos de escelencia y señoría, y sobre todo á no quitarse el frac ni aun para ir al café, el lujo ha desaparecido, ó cuando menos ha quedado reducido á la brillante condicion de un artículo *cursti*.

Cuando *La Iberia* y los periódicos ministeriales dicen y afirman con la cómica formalidad de Paco Arderius que la revolucion de Setiembre tiene un gran título para merecer la consideracion de la Europa, y que ese título es la Constitucion, francamente, al mismo Ofiembac si viviera en España se le saltarian las lágrimas de risa si antes no le saltaba á él los sesos algun progresista, confundiéndole con el Bollero ó con algun otro personaje reaccionario.

Pero seamos justos.

La Constitucion democrática de España, firmada por tantas plumas progresistas, encerrada en una caja de plata y sepultada en lo mas profundo de los subterráneos del gobierno, es todo un espectáculo que participa del género bufo y del melodramático, y que por lo mismo hace reir y llorar á la vez.

La parte bufa es selecta y solo la falta la música para que el *can-can* enseñe magestuosamente las pantorrillas de la situacion.

Establecer como bases la monarquía sin monarca; la libertad de cultos sin españoles que hagan uso de ella, y los derechos individuales que se tuercen en manos del ministro de la Guerra, cuando el progreso confia al cañon y al alfange la mision de gobernar, es un espectáculo chusco, donde la Constitucion hace el papel de la espada de Bernardo ó de la carabina de Ambrosio.

La parte melodramática debia ser negra; pero como chorrea sangre se ha vuelto roja.

La Constitucion está viendo con la impasibilidad de una piedra berroqueña las fechorias del progreso, sin tomarse el trabajo de enviarle á Leganés y de encerrarle en una jaula de locos rematados.

Habiendo trocado la libertad el cetro del

gobierno por el garrote de la *Compañia de la Porra*, ha ensayado el sistema de hacer las elecciones á cadáver limpio y á esqueleto seco, y derribados los carlistas á las puertas de los comicios, no han podido hacer salir una sola vez á la Constitucion de su caja de plata para que les restañe las heridas con el bálsamo de la justicia.

¡La justicia! Sí, sí, áteme Vd. esa mosca por el rabo en las situaciones progresistas.

Estando la Constitucion enterrada en los subterráneos mas profundos del gobierno ó de la Tertulia, por fuerza no debe existir en España mas que una sola ley, que es la del *embudo*.

Casos prácticos.

Los liberales de Santiago han hecho una *manifestacion* de adoquines contra el casino carlista de aquella ciudad, con el doble propósito de no dejar una costilla sana á ninguno de los sócios.

Este caso es de medicina legal.

Llamado á operar en él uno de los cirujanos romancistas de la situacion, se presentó el Sr. Argüelles, gobernador civil de la Coruña, y sacando el bisturí de la ley de su cartera de viaje, abrió á la Constitucion en canal, publicando la siguiente esquela de defuncion:

—«Queda suprimido el casino carlista de Santiago.»

Ignoro si los adoquines del progreso tienen, entre otras gracias, la de desternillarse de risa para celebrar sus propias atrocidades; pero lo que no admite duda es que los adoquines de Santiago deben haberse regocijado de la destreza del cirujano Sr. Argüelles, que, castigando la sinrazon de los apedreados, se puso de parte de la razon de las piedras, prestando así un eminente servicio á la moral médica progresista.

Indudablemente, si la Constitucion no estuviera, como está metida, en una caja de plata, cuya llave tiene el gobierno, ni el casino carlista de Santiago estaria cerrado, ni los adoqui-

nes progresistas que se estrellaron contra él serian hoy piedras de escándalo, ni el cirujano romancista Sr. Argüelles hubiera cortado con su bisturí el brazo de la ley, sin esponerse á que el gobierno supremo le hubiera limpiado el comedero, que es el mayor castigo que se puede imponer á un progresista de su calibre. Pero la Constitucion está sepultada en los sótanos del gobierno, y pedir auxilio á un difunto es pedir peras al olmo.

Otro caso.

Los carlistas de Vitoria se dispusieron dias pasados á recibir con músicas y festejos á los padres de la provincia.

Lo saben las cinco ó seis docenas de progresistas que hay en la ciudad, y en seguida deciden hacer una manifestacion de adoquines contra el casino carlista, siguiendo en todo el ejemplo de sus cofrades los adoquines de Santiago.

Pero, ¡oh desgracia! los carlistas de Vitoria que vieron venir la nube, no solo se proporcionaron de paraguas para recibir el chubasco, sino que se armaron de bastones para defenderse, y como era natural, viendo los progresistas que iban á recibir la paliza del siglo, dejaron reposar los adoquines y se pusieron á cacarear como gallinas amilanadas.

Segundo caso de medicina legal.

Acude Ezcarti, el gobernador de las letras como puños, que escribe circulares y bandos con la misma correccion que el aguador de mi casa, y tomando por modelo al cirujano Argüelles, saca una navaja de afeitar del estuche de su autoridad, y haciendo la barba á la Constitucion, la corta media cara, pronunciando esta sentencia de muerte:

—«Queda suprimido el casino carlista de Vitoria.»

Y á todo esto la Constitucion metida en su caja como un cadáver que ni tulle ni bulle.

Pero señores progresistas, ¿para qué sirve esa inocente que tienen Vds. encerrada en el ataúd ó condenada á cadena perpétua?

Si Argüelles en Santiago la ha abierto en canal y Ezcarti en Vitoria la ha llevado media cara de una cuchillada, ¿cuál va á ser la suerte de esa infeliz que viene ya sufriendo tan espantosas mutilaciones?

Temblando estoy de verla salir de su féretro convertida en huesos y pellejo, ni mas ni menos que si fuera la mómia de un animal antidiluviano.

Pero basta de lamentos y hagamos una observacion grandemente cómica.

La Constitucion y los *constitucioneros* forman una especie de matrimonio civil, en que los bienes y los males son comunes.

Es así que la Constitucion está en la agonía, luego los *constitucioneros* deben estar tambien agonizando.

La una se va y los otros se van.

Al enemigo que huye puente franco.

De la Constitucion no ha quedado mas que la caja de plata en que está encerrada, si es que no la ha empeñado Figuerola.

¡Oh progresistas! Vayanse Vds. con Suñer y con doce mil pares de demonios y llévense consigo la difunta, pero cuidado con llevarse tambien la caja.

LA LEY DEL PROGRESO

Pelletan en un cuento á manera de historia, titulado *Profesion de fé del siglo XIX*, se esfuerza en probar que el progreso es una ley histórica.

Pero yo no sé á qué desplegar tanto lujo de imaginacion para probar una verdad de que es un testimonio vivo cada sócio de la Tertulia.

Con asistir una tarde á las Cortes ó una noche á los salones de la Tertulia y ver al Sr. Zorrilla agitar la campanilla de la presidencia, tienen bastante los reaccionarios para persuadirse que estamos en tiempos de progreso, ó lo que es lo mismo, mandados por progresistas.

La *gloriosa* es el último anillo de la cadena de aberraciones ó evoluciones históricas que va elaborando el progreso al través de los siglos.

Y como los extremos se tocan, es mas claro que el pensamiento político de Prim que el hombre primitivo (de Pelletan, entiéndase de una vez para todo el artículo) y el hombre libre, progresivo ó revolucionario, han de tener muchos rasgos de semejanza.

Así, el hombre primitivo brotó sin saber cómo del fondo de una larva ó de una crisálida; pues la *gloriosa* nació, como sabemos todos, en el fondo de la bahía de Cádiz y en medio de dos *conchas*.

Luego el hombre primitivo y el revolucionario antes de ser libre, han estado aprisionados bajo una película, como el gusano ó la mariposa.

Luego el estado primitivo y el revolucionario se parecen en ser naturales ó del puro instinto de naturaleza, como diria Hobber, y por tanto así como el primero es un progresismo estúpido, así el segundo es un salvajismo ilustrado.

No nos gusta aseverar sin pruebas, y de mi aserto espero darles conocimiento para toda razon que no sea progresista. Oigan Vds.

El hombre primitivo vegetaba silencioso en el Eden de su estupidez al calor, ó como diria Castelar, pegado al pezon de la naturaleza, como el niño cuando mama al pecho de su madre.

Pues que los setembrinos se han hecho niños para mamar del pezon del presupuesto, no hay duda; diganlo sino los que nacieron á la libertad y se bautizaron en el Jordan del progreso el dia 29 de Setiembre.

Además los partidarios de la compatibilidad entre la diputacion y el empleo se han agarrado tambien al pezon del sueldo, que no se les arranca de él ni con la tenaza de cien votaciones.

De suerte que el Sr. Olózaga, que le conoce á fondo, podrá certificar al emperador lo que ha visto y oido, es decir que sus amigos en lo que menos piensan por ahora es en constituir al país. Su opinion decidida es el seguir mamando.

Y hé aquí otro rasgo de semejanza entre el hombre primitivo y el revolucionario. Aquel estaba en la inocencia de la estupidez ó en estado de inocencia boba, estos están en el limbo de la niñez, ó mejor dicho, en los Campos Elíseos del poder, ó mas exacto, en el Eden del presupuesto. Es lo que se llama saber bautizarse á tiempo.

De donde surge y resalta otro lineamento de familia. El hombre primitivo, por su estupidez no conocia á Dios hasta que le avisó la voz terrible del trueno.

Esta circunstancia coincidió con haberse cansado de comer fruta y haberse metido á cazador para ofrecer á la Divinidad airada la vida del prisionero en sacrificio.

Pues lo mismo sucede hoy. El sábio Echeagaray suprimiendo el nombre de Dios de la enseñanza de las escuelas, á todas luces se propone que el niño libre viva sin Dios hasta que se lo avise la naturaleza ó la voz del cañon, que ha de ser el trueno gordo con que concluya la setembrina.

Por su parte Rivero se ha metido á cazar carlistas con la red de los derechos individuales para que los sacrifique Prim en aras de la libertad y del progreso. Conque vayan Vds. viendo si marchamos ó no progresando y acercándonos hácia el estado primitivo del humano linaje.

En este punto Montero no ha querido ir en zaga á sus compañeros. Sabe que la mision del hombre y la mujer fué, segun la teoría progresiva, primero un enlace fortuito como el de los animales. Sabe que de aquí pasó á la compra de la mujer, luego á las justas nupcias, y por último al contrato verbal.

Y dijo para su montera: ¿Cómo restituyo y la propagacion de la especie á su condicion primitiva? Pues nada, despojo al matrimonio cristiano de su carácter sagrado y sacramental, le hago celebrar delante de un alcalde de monterrilla, y con eso queda convertido en un concubinato legal.

Y del concubinato al enlace fortuito de Pelletan no hay mas que un paso. Ese paso le dio la Constitucion al declarar como un derecho de los libres el libre derecho de asociacion.

Ahora comprendo yo por qué Espartero en el bienio puso por tipo del progreso al burro. (Si perdon así se llama.) Sin duda preveia que habia de regir una misma ley para la propagacion de los hombres y la de los animales en las épocas mas adelantadas del progreso.

El Sr. Montero, ya lo sé, no quiere progresar tan á prisa: en sus recientes discursos ha negado estas consecuencias. Pero esto no es mas que un rasgo de modestia que le honra. El se contenta con sentar las premisas y no es avoroso de gloria. Quiere dejar á otro la de sacar las consecuencias lógicas de su proyecto.

Demos ahora á la cuestion otro sesgo. Hablamos de cultura progresista ó revolucionaria. La cultura es el reflejo de las ideas, de los sentimientos y de las costumbres de un pueblo ó de un partido.

Y por todas partes se va á Roma. La cultura revolucionaria debe acercarse á la de la naturaleza, á la de los primitivos tiempos. El hombre libre y el primitivo deben ser cultos por el mismo estilo y modo. Tenemos otro rasgo de semejanza.

Antes que la malicia ó la esperiencia aconsejara al hombre el disimulo, los afectos del alma se espresaban con franqueza, como el alma los concebía, y se llamaba al pan pan y al vino vino, y al que robaba ladrón, y al que bebía ebrio, y así sucesivamente.

Pero desde que las familias se fueron uniendo en sociedad y tuvieron que tolerarse unos otros mil defectos en cambio de las ventajas que les proporcionaba la asociacion, se inventaron fórmulas de mútuo respeto, y ningun hombre bien nacido (del modo que en aquellos tiempos oscurantistas se entendía) podia faltar á lo que se llama principios de educacion, sociedad de buen tono, etc., etc.

Y se exageró á tal grado este respeto, y la galanteria con la mujer principalmente, que los tontos de los caballeros de la Edad media honraban mucho con defender la honra ó el derecho de una dama.

Y llegaba la locura de aquellos tiempos á tal extremo, que solo por alcanzar una mirada cariñosa de una dama, lanzada desde las almenas de su castillo, hacian proezas y heroicidades. El amor en aquellos siglos de barbarie era el sentimiento mas delicado del hombre. Como dice Balmes era veneracion, era culto.

Pues menester aristocrática la honra presa.

Y va es franca mientos, cionaria, razon.

Así, ciada y a tras que pertenencia no s

Se qu voluntari ramente llamar al que no sa

Se q pues se l to término le tras. » E ad-o.

En v cir y otr le ocurri el señori

Pero tiene res usando d mudó la tuacion p

Allá cratas p manda e tural, pl

idea que bierno. F Catecism tista, po

lia la rec progresis tran todo delo mar

Y un cion pro de ensei ducta á l

De e Madrid cultura de igual

Constitu Y de los conce cionarias concejo

Y a confundi dad y de revolucio

Y se los tios d de angua tios de c

Y to progresi derno.

Y co y Españ para em Deetapa otro pro

Pues bien, si ha de progresar la sociedad, es menester acabar de una vez con esos resabios aristocráticos: la revolucion de Setiembre tiene la honra de haber acometido la gloriosa empresa.

Y va consiguiendo su objeto. Hoy la cultura es franca y natural, es la expresion de los sentimientos, tales como los produce la idea revolucionaria, tales como nacen en el fondo del corazón.

Así, se quiere ofender á una señora desgraciada y ausente, pues se dice con todas sus letras que ha sustraído objetos que no eran de su pertenencia, y que las que obran de cierta manera no son señoras.

Se quiere expresar que un hombre se priva voluntariamente de la razon, pues se dice claramente que no sabe lo que hace, así como para llamar al que habla así mentiroso, se replica que no sabe lo que dice.

Se quiere llamar á un hombre estúpido, pues se le envia un telégrama concebido en estos términos: «Suprima Vd. en su apellido dos letras.» Hay que notar que el apellido es Machado.

En vista de estas bellas formas de buen decir y otras cosillas por el estilo, á un chusco se le ocurrió el decir: Me gusta esta situacion por el señorío.

Pero á mí me parece que ese calificativo tiene resabios de oscurantista y aristocrático; y usando de la franqueza progresista del tiempo, mudó la fórmula de este modo: Me gusta la situacion por lo plebeya.

Allá en tiempo de los reyes y de los aristócratas podia pasar el disimulo, pero ahora que manda el pueblo, la cultura debe ser franca, natural, plebeya. Con este motivo me ocurre una idea que debe merecer la aprobacion del gobierno. Puesto que el Sr. Echegaray suprime el Catecismo, que es el libro de educacion oscurantista, podrá encargar á un literato de la Tertulia la redaccion de un catecismo de educacion progresista basado en los ejemplos que suministran todos los dias las Córtes. No cabe un modelo mas sublime.

Y una vez traducida en máximas la educacion progresista de estos tiempos, podia servir de enseñanza á los niños y de norma de conducta á los concejos de aldea.

De este modo no quedaba monopolizada en Madrid, sino que se estendia á las aldeas la cultura revolucionaria. Así lo exige el espíritu de igualdad que por todos sus poros respira la Constitucion.

Y de este modo se diria con toda verdad que los concejos de lugar eran unas Córtes revolucionarias en pequeño, y que las Córtes eran un concejo de lugar en grande escala.

Y ambas instituciones y un ciudadano se confundirian en el espíritu de libertad, de igualdad y de fraternidad, verdadero pedestal de la revolucion de Setiembre.

Y se podrian convertir los nombres: v. g. á los tios de aldea les podríamos llamar señores de anguarina, como á los señores de Madrid tios de corbata y de guante blanco.

Y todos serian hermanos ó primos, libres progresistas, revolucionarios cultos al estilo moderno.

Y con esto se cerraria el cielo del progreso y España volveria de lleno al estado primitivo para emprender de nuevo su marcha progresiva. De etapa en etapa, como diria Echegaray, vendria otro progreso mejor todavía que el actual.

Y de este modo se volverian á tocar los extremos del modo siguiente: segun la mitologia, la primera edad del mundo fué la edad de oro bajo el reinado de Saturno.

Y como la época setembrina es tambien una edad de oro, en la honra del pabellon, en las ciencias, en las letras, en la cultura de las formas, y sobre todo y mas que todo para los padres de la pátria y para los sócios de la Tertulia, es mas claro que las nebulosas de Echegaray que la revolucion de Setiembre es el dominio de Saturno.

Pero Saturno tiene la pícara costumbre de devorar á sus hijos. Luego los setembrinos realizarán todos los progresos imaginables si antes no se devoran los unos á los otros. Es el único inconveniente que yo tengo para hacerme progresista y creer en la ley histórica del progreso.

EL CANTO DE LOS COSACOS

(HINNO PATRIÓTICO)

¡Hurra! patriotas progresistas, ¡hurra!
la España os brinda espléndido botín;
vuestro pesebre sus campiñas sean,
donde hallareis opiparo festín.

¡Hurra al banquete, hijos del progreso,
suelto el cabestro, al comedor volad,
allí teneis el salchichon y el queso,
principio y postre de la libertad.
Templos, palacios, campos y jardines,
todo arrasado lo dejais allí,
en cambio nos dareis muchos festines
y el matrimonio que llamais civil.

Nuestros sean el oro y los placeres,
decis al merendaros la nacion,
en tanto que hombres, niños y mujeres
os maldicen cubiertos de rubor.
Vedlos huir para esconder el oro,
y alhajas y hasta ropas á la vez:
¡hurra! volad, que escapase el tesoro
si alcance no le dais con vuestros piés.

Aquí vuestro capricho son las leyes,
y manda vuestra santa voluntad,
por eso aunque busqueis con ansia reyes
los reyes huyen escamados ya.
¡Hurra! volad á conquistar trofeos,
rendid de las hermosas el candor;
pero no, progresistas, sois muy feos,
y á las hermosas inspirais horror.

Haced pedazos la infeliz España
cual tigres que devoran su racion,
subid sin vacilar por la cucana
si quereis apiparos de turrón.
Dejad á los caballos relinchando
cuando os quieran el pienso disputar,
que al fin el liberal que está tragando
no le debe temer á otro animal.

Venid, volad, guerreros del fiambre,
el estómago os sirva de pendon,
y al ronco son de libertad y hambre
venid atropellándoos en monton.
Venid con los caballos confundidos
buscando como vándalos el pan,
que os miro con asombro enflaquecidos
comiendo como estais á lo patan.

Vuestros padres un tiempo caminaron
y asaltaron el pueblo y la ciudad;
cuánto vieron sus ojos se llevaron
en nombre de la santa libertad.
Vadearon el Bétis sus bridones,
Alcolea á sus piés se estremeció,
y al silbo del fusil y los cañones
tomaron las cucharas y el turrón.

¿Quién en dolor trocó las alegrías?
¿Quién al pueblo engañado encadenó?
¿Quién puso fin á sus gloriosos dias?
¿Quién á la libertad en sangre ahogó?
¡Hurra cosacos! afiled el diente,
asolemos si queda qué asolar;
¡hurra! nuestros caballos en su frente
estampen la pezuña liberal.

A cada bote de la lanza ruda,
á cada escape en la abrasada lid,
la sangrienta ración de carne cruda
os podeis como tigres engullir.
Y allá despues en templos suntuosos
en mesa convirtiendo algun altar,
empinando la bota generosos
dareis consuelo á vuestro hambriento afán.

Los pobres pueblos os verán triunfantes
muriendo de miseria á vuestros piés;
tan tiranos ahora como antes,
siempre cosacos sin valor sereis.
Vuestra ambicion y miserables acciones,
ni justicia ni rey han de encontrar,
pues aquellos que suben por traiciones,
por traiciones tambien han de bajar.

¡Hurra! patriotas progresistas, ¡hurra!
la España os brinda espléndido botín;
vuestro pesebre sus campiñas sean,
donde hallareis opiparo festín.

LA NOCHE DE SAN DANIEL

No sé si mis lectores recordarán el cuento aquel del patan, que dió una música á su novia no pudiendo pasar del primer verso de la copla que decia:

Á tu puerta planté un pino...

Ya habria repetido mas de cien veces este verso, cuando se asomó á la ventana el futuro suegro y le dijo: «Hombre no plantes ahí tantos pinos que mañana no voy á poder sacar el carro.»

Pues ese patan con su copla representa al partido progresista con la suya, que es sacar á todo la noche de San Daniel.

Y como es un partido tonto *ab initio*, ni admite razones ni se convence de ellas.

Verdad es que no hay cosa peor que tener los sentidos atestados de sopas.

Ni RIGOLETO ni sus amigos tienen que ver con la noche de San Daniel que tanto escuece á los progresistas.

Ya se ve, como estos señores solo andaban de noche, y acaso á aquella hora irian á meterse en sus garitos, por eso la tienen tan presente.

Ya he dicho que nada tengo que ver con la noche de San Daniel, en que la autoridad no hizo mas que dar una leccion á los que llevaban dos dias de faltarle al respeto, cometiendo verdaderos desacatos.

Yo no voy á defender esta noche ni sus consecuencias; eso ya lo harán si quieren los que entonces tenian la sarten por el mango.

¿Pero pueden los liberales con el descaro y la insolencia que lo hacen hablar de la noche de San Daniel?

¿Puede oírseles sin sentir asco en el estómago?

¿Pueden hablar de la noche de San Daniel los que en veinte meses que llevan de escándalos, motines y asesinatos no tienen un dia ni un santo en el almanaque que no pueda señalarse con una fechoría?

Les aconsejamos á estos pajarracos del progreso que dejen su copla ya y aprendan otra nueva, aunque sea el himno de Riego, que es la otra novedad de su repertorio.

El periódico *La Iberia*, no sé si por recordárselo á los carboneros, es el que mas abusa de la cancion imitando al patan del cuento.

Yo voy á refrescarle la memoria á *La Iberia* para que olvide á San Daniel, y escoja cualquier santo del almanaque, que en todos hallará los San Danieles de los progresistas.

No imiten mas *La Iberia* ni sus amigos al patan que cantaba:

Á tu puerta planté un pino...

Y si los progresistas aun insisten en recordar una escena que pasó en dos ó tres años de gobierno, yo les recordaré las que han pasado en un año de revolucion.

Pues qué, ¿no es peor que la noche de San Daniel la mañana en que fueron cargados á la bayoneta los estudiantes de San Carlos, que además de ser niños no tenían mas armas que sus libros?

¿Será esta una gloria del progreso?

¿Han olvidado los progresistas los fusilamientos de Montealegre, sin formacion de causa ni ausilios de la religion, en que nueve infelices, entre ellos alguno de quince años, fueron bárbaramente sacrificados?

¿Y no es esto mil veces mas cruel y mas odioso que la noche de San Daniel?

¿A qué autoridad silbaban ni contra quién cometian desacato nueve desgraciados que estaban pacificamente en el campo ó sus posesiones?

Esto no fué San Daniel, pero fué San Neron.

¿Olvidan los progresistas las escenas de Málaga y Jaen, de que tanto se ha hablado y cuyos chispazos han llegado hasta el Congreso?

Y si se empeñan en recordar a San Daniel, pueden volver la vista á Sevilla, donde el vecindario que paseaba tranquilo fué sorprendido por las descargas que hicieron caer á muchos sin duda en aras de la primera intimacion que marca el Código.

Que apunte *La Iberia* sus Danieles, que nosotros los iremos refiriendo para su solaz.

¿Las elecciones de Calatayud no fueron un verdadero ojeo, una cacería de carlistas?

¿Y en la noche de San Daniel pasó mas acaso que en esas monterías liberales en que se cazan á los hombres como si fueran alimañas?

Y en Cádiz y en Valencia ¿qué ha habido mas que provocaciones insensatas, segun dijo un ministro, para sacrificar unos cuantos centenares de hombres en holocausto al orgullo satánico de los revolucionarios?

¿Y el bombardeo, ataque y toma de Gracia no vale por veinte San Danieles, porque además de haber hecho muchas víctimas inútilmente ha destruido la poblacion, arruinado el comercio y destruido la industria?

¿Y es este el progreso, el órden y la libertad del partido progresista?

¡Pobre partido que todo lo ve por el ojo de una tertulia mareada con el humo del tabaco!

¡Pobre partido que de San Daniel en San Daniel al fin dará en la noche de San Bartolomé!

¿Querrán sobre todo decirnos esos liberales miopes que no ven mas allá de sus narices, qué fué la horrible hecatombe de Alcolea?

No fué mas que un San Daniel prolongado que dió por resultado veintidos fosas donde descansa una juventud brillante sacrificada á la ambicion, al orgullo y á la inmoralidad.

Aquel es el San Daniel de los San Danieles.

Allí, á la sombra de los árboles, y bajo aquellas toscas cruces sujetas con piedras para que el viento no se las lleve, reposan mas de quinientos infelices que si alzarán hoy la cabeza se morirán horrorizados de ver á donde nos ha llevado una coaliccion monstruosa y una pléyade de ambiciosos.

Cuando los progresistas quieran hablar de San Daniel abran su historia, y en cada capítulo, en cada página que lean se les erizará el

cabello, si lo tienen, de ver lo que han hecho con su sistema de escándalos y tiranías.

Y si no supiesen leer, porque la mayor parte de los progresistas no hayan recibido la educacion necesaria para ello, acudan á RIGOLETO, que les repetirá este artículo, donde podrán ver lo que es la noche de San Daniel.

BUFONADAS

¡Oh gozo!

En el vecino pueblo de la Concepcion ha empezado á publicarse un periodiquito que defiende á Chiapini.

Titúlase *El Grito de España*.

¡El grito de España que pide la monarquía para Montpensier! ¡Ah falsario!

¿Por qué no te has llamado *El Grito de Cain*?

* *

La Concepcion es un pueblo de quince casas.

Imaginen Vds. el efecto que producirá en aquella Babel el periódico trasnochado número ciento de Cain.

¡Qué monería!

A los egipcios les salian los dioses entre las hortalizas.

¡Dichoso Montpensier que le salen periódicos hasta en los arrabales de la plaza de Toros!

* *

Pero donde menos se piensa salta un periódico de Montpensier.

Y es lógico: para pepinos son buenas todas las tierras.

Hé aquí la buena nueva que da *El Grito de España* en su *última hora* á sus innumerables suscriptores de las quince casas del arrabal de la *Concepcion*.

Dice así:

«Tenemos motivos para creer asegurada la candidatura al trono de San Fernando del señor duque de Montpensier, cosa que para nosotros NO ES UN MISTERIO DESDE LA REVOLUCION DE SETIEMBRE.»

¡Canastos con la nariz del dichoso periódico y qué fina es!

Pues señor, ó *El Grito de España* canta para los habitantes de las Batuecas ó de lo contrario preciso es confesar que grazna como un cuervo.

* *

Noticia:

El periodiquito *El Grito de España* es el hijo ó el nieto del periodiquito *D. Carlos*, difunto ya.

Vivan los periodiquitos y viva el duque su señor que los da papilla.

Verdad es que á los dos ó tres números todos perecen de la denticion.

¡Qué desgraciado es Montpensier!

¡Criar tanto gozquecillo para ser defendido á ladridos!

Vamos, es mucha desgracia.

* *

Y á propósito del duque.

Un amigo nuestro de Sevilla nos dice que S. E. y la duquesa se divierten lo que pueden para pasar los tragos fuertes que les ha proporcionado la muerte del infante D. Enrique.

Lo que pueden nada mas.

Quiere decir que no visten de luto, frecuentan el teatro y los paseos, y hasta pretenden asistir á los bailes de los casinos.

Están en su derecho.

La ciudad murmura, murmura y murmura; pero ¿quién hace caso de los maldicientes?

Porque el muerto se pudra en la fosa, no se han de podrir los vivos en el mundo.

Verdad es que los casinos de Sevilla renuncian á celebrar sus bailes para no verse en el compromiso de convidar al matador del difunto; pero este bofetón es de manos blancas y no ofende.

Tará, tarará, taró...

¡Qué polkas tan cómicas está bailando en chanclos S. M. naranjera!

* *

Los sevillanos aseguran que Montpensier tiene tanta seguridad de pescar el trono como de pescar un róbalo en el Guadalquivir.

Buen anzuelo necesita.

Sin embargo, dicen que lo que le entristece es que no tiene siete hombres como él desea para formar ministerio.

Es estraño, porque en la España de Cádiz abundan los Tartufos.

Pero si el duque no encuentra siete ministros á su gusto puede traerlos de Francia, su país natal, y así se compone Caparrotta.

Con esto y con que el conde de Velarde le nombre cofrade de la *Orden humanitaria de españoles del 2 de Mayo*, cuadro completo.

Lo que falta es llevarle al museo de los cuadros disolventes.

* *

Donde Montpensier entra todo el mundo sale.

Quisieron llevarle á un baile del casino, y los sócios dijeron que ellos pondrian los piés en polvorosa.

Ahora han querido que entre en la *Orden de españoles del 2 de Mayo*, y los sócios protestan diciendo que se saldrán todos.

Nada: se le hace la guerra á palo seco.

Estoy seguro de que si viene como monarca nos marchamos de España todos los españoles.

* *

El periódico *Gil Blas* dice que el partido carlista es la mancha de la moderna sociedad española.

¡Qué tonto se va volviendo este santo varon!

Si entre los celemines de gracias que tiene en su troje para hacer las delicias de la moderna sociedad española no halla otra que tenga mas chistes que la anterior, va á hacer que se constipen sus lectores á fuerza de estornudos.

Un poco de lógica, amigo, y no discurremos tanto con los piés, que se va haciendo fastidioso el *can-can*.

Si *Gil Blas* entiende por moderna sociedad española la que vino embarcada en el motinejo de Cádiz, no sé yo cómo se ha de poder manchar lo que está súcio.

¿Lo ves ya claro, saleroso?

Pues chúpate esa y vuelve por otra.

* *

La noticia que da *Gil Blas* de que los carlistas de Vitoria recibieron á tiros á la autoridad en el casino no es cierta.

Quede tambien consignado que los carlistas no entienden su derecho de la manera *feroz* que dice *Gil Blas*.

Ahora si *Gil Blas* quiere que echemos un cuarto á espadas sobre *ferocidad* en el ejercicio de los derechos, tomaremos el pulso juntos á los republicanos de Valls, y veremos si está fuertecillo.

Y basta por hoy de matematicas.

* *

Milans del Bosch ha salido para París.

Dicen que antes se tiñó el pelo.

Parece que su ida nada tiene que ver con la proclamacion de Prim para principe de Asturias.

Otros dicen que va huyendo de la gran catástrofe que anunció el Sr. Lasala.

Lo que se sabe es que almorzará con Olózaga, que es la primera cuestion que resuelven los progresistas.

Milans no ha llevado ni el traje blanco ni las chinelas que estrenó el año pasado para el Congreso.

* *

ÚLTIMA HORA

Asusta cada vez mas el mercado de esta feria, va adelante la miseria y el progreso va hácia atrás.

La union aumenta sus furias, los radicales mamando, y Prim se sigue educando para principe de Asturias.